

SOCIOLINGÜÍSTICA BRITÁNICA. INTRODUCCIÓN A LA OBRA DE PETER TRUDGILL

Isabel González Cruz

Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

Muy recientemente ha salido a la luz este libro que, como bien indica su título, aborda de forma esmerada un doble objetivo: por un lado, el de describir los aspectos básicos que plantea esta joven disciplina científica, y por otro, el de presentar un compendio de la obra desarrollada por Peter Trudgill—introdutor de la metodología laboviana en el Reino Unido— al cumplirse sus 25 años de investigación en este campo.

El autor aporta una visión panorámica pero concisa de las direcciones, metodología y aplicaciones de esta ciencia que estudia la interrelación lengua-sociedad, y se vale de la propia obra de Trudgill para ilustrar las cuestiones y áreas que abarca la disciplina. Su interés en incluir numerosas citas de esos trabajos radica en su manifiesta intención de “dejar al maestro expresar sus ideas por sí mismo”. De hecho, la peculiaridad del libro está marcada por esa doble e interrelacionada finalidad, la puramente descriptiva de la disciplina, y la de homenaje a quien resulta ser su máxima autoridad en Europa, pero del que, paradójicamente, no hay ningún trabajo traducido en España. En su *Introducción* Hernández Campoy subraya lo lamentable que resulta el hecho de que el pionero de la sociolingüística en Europea sea casi un desconocido en nuestro país, y de ahí su propósito de paliar en lo posible esta laguna presentando y homenajeando la trayectoria profesional del lingüista británico, así como la personalidad y calidad humana del que fuera su profesor en la Universidad de Essex.

En cuanto al corpus del libro, el autor lo plantea de manera coherente, empezando por trazar a grandes rasgos los “Orígenes y definición de la Sociolingüística” dentro de la Lingüística del siglo XX, a partir de las dicotomías saussureanas y las posteriores teorías generativistas de Chomsky, apuntando la aportación de Trudgill al constatar la necesidad de incluir la variable social y el carácter heterogéneo de las comunidades de habla dentro de los estudios dialectológicos.

A la hora de definir la disciplina, el autor recurre a las características inherentes de la misma, que han sido apuntadas por Trudgill en distintos trabajos, sin olvidar las controversias que el término provoca dado que “significa muchas cosas diferentes para mucha gente diferente.”

En el segundo capítulo, “Direcciones en lenguaje y sociedad,” se abordan los diversos objetivos a los que esa multitud de enfoques en la relación lenguaje-socie-

dad da origen, y se intenta delimitar el campo de estudio de la Sociolingüística, en contraposición al de las otras disciplinas, siempre siguiendo las consideraciones de Trudgill.

El tercer capítulo explica mediante aclaraciones, re-definiciones o a veces con críticas, aquellos “Conceptos básicos en Sociolingüística,” añadiendo algunos como el de autonomía y la heteronomía, para conseguir una mayor precisión en las definiciones de lengua y dialecto. No faltan las referencias a los continuos dialectales tanto geográficos como sociales, y a algunos conceptos problemáticos como los de *voz*, *acento*, *dialecto*, *estilo* y *registro*. Se incluye asimismo el tema de las actitudes frente al lenguaje, con los juicios de valor sociales frente a los lingüísticos, y el de los problemas por la coincidencia conceptual de algunos términos como *slang*, *cant*, *jerga* y *argot*. Finalmente, se definen *lingua franca*, *pidgins*, *criollos* y *el crilloide*, se aborda la cuestión del prestigio, y se defiende la funcionalidad de los marcadores del discurso en la organización de la conversación, subrayándose la importancia de los tacs y de los términos del *slang* dentro del repertorio verbal de una lengua, a pesar de estar estigmatizados.

En el cuarto capítulo, titulado “Metodología Sociolingüística: la “dialectología urbana” de Trudgill,” el autor describe la metodología sociolingüística utilizada por Peter Trudgill para la realización de su Tesis Doctoral, considerada como “la primera aplicación a gran escala de los principios y métodos labovianos de investigación sociolingüística a una comunidad de habla en las Islas Británicas”. Hay que matizar, sin embargo, que, a pesar del claro alineamiento trudgilliano con las técnicas de Labov, las evidentes diferencias entre el sistema social americano y el británico dieron lugar a ciertas modificaciones y aportaciones diversas por parte de Trudgill.

En este capítulo se abarcan temas como la efectividad de la metodología del tiempo aparente en contraposición a la del tiempo real, la selección de informantes conforme a criterios de su mayor representatividad para el estudio, la clasificación de esos informantes y estilos, la determinación de las variables lingüísticas, “formas socialmente diferentes pero lingüísticamente equivalentes de hacer o decir lo mismo,” así como algunos planteamientos útiles para el proceso de obtención de los datos.

El quinto capítulo, “Variación sociolingüística: Parámetros,” ofrece las conclusiones e implicaciones teóricas de la correlación de variables lingüísticas, sociales y contextuales tanto a partir de los parámetros que Trudgill empleó en su Tesis sobre el habla de Norwich (*The Social Differentiation of English in Norwich*) como de otros también considerados relevantes por él para los estudios sociolingüísticos. Así, el autor se ocupa de aquellos factores no lingüísticos que influyen de forma considerable en la diferenciación lingüística: la clase social, el estilo (casual, formal, estilo lectura de texto, y estilo lectura de palabra), el sexo, la edad, el origen étnico, las redes sociales, y las características individuales (tales como el grado de ambición, o interés por triunfar en la vida). Finalmente, el capítulo recoge un parámetro anecdótico en la variación sociolingüística; se trata de un microestudio al que califica de “particularmente divertido, y a la vez inusual” que fue realizado por Trudgill sobre los cambios en los acentos de diversos cantantes de pop británicos, entre 1963 y 1969 (en 1964 aparecen los *Beatles*), y después de 1976 (aparición del *punk-rock*).

El sexto y último capítulo está dedicado al fenómeno del *Cambio lingüístico y difusión*. El autor intenta explicar los esfuerzos de Trudgill por conectar los trabajos dialectológicos con los de los lingüistas seculares o teóricos, mediante el desarrollo de una teoría integradora del cambio lingüístico, que aplique tanto elementos teóri-

cos como sociolingüísticos. Se analiza el papel de la acomodación lingüística en el cambio lingüístico y en la difusión, y se abordan algunos tipos de cambio lingüístico por contacto de lenguas y de dialectos en contacto. Trudgill introduce dos conceptos equivalentes, el de interdialecto y el de interlengua, para referirse a casos en los que se desarrollan formas que “en verdad no ocurrieron originariamente” en ninguno de los dialectos o lenguas en cuestión.

En la “Conclusión” el autor insiste en recordar todas las contribuciones de Peter Trudgill a la Lingüística general, y a la Sociolingüística en particular.

Hernández Campoy complementa los seis capítulos de su libro, que no deja de ser una guía de lectura de las obras de Trudgill, con un apéndice en el que incluye varios apartados: En primer lugar, una interesante entrevista con Trudgill realizada por el propio autor, a la que sigue una minuciosa clasificación del corpus de trabajos del sociolingüista británico, junto con una bibliografía general, extensa y puntual, con las obras más relevantes publicadas en el área de la Sociolingüística, y un *glosario* de términos relacionados con este campo.

En definitiva, estamos ante un trabajo muy interesante para los que quieran adentrarse en el fascinante campo de estudio de la Sociolingüística, y conocer, al mismo tiempo, las valiosísimas aportaciones de su máxima figura en Europa, Peter Trudgill.